

EDICIÓN ESPECIAL

# 90° ANIVERSARIO DE LA REFORMA



Periódico de la Universidad Nacional de Córdoba

Número 40 — Domingo 15 Junio de 2008



A noventa años del junio de 1918 en que los estudiantes cordobeses impulsaron una reforma que cambiaría de lleno las universidades latinoamericanas, nos enfrentamos a la disyuntiva de venerar con nostalgia esas jornadas o reactualizar y profundizar las transformaciones que impulsaron.

La devastación producida por las dictaduras y el infierno neoliberal así como las reformas impulsadas por nuevos gobiernos y actores en América Latina, ponen a toda la sociedad ante el desafío de pensar nuevamente la autonomía de las universidades, su papel como actor político y su aporte a la reconstrucción nacional. **Hoy la Universidad** convocó a intelectuales de toda Latinoamérica para reflexionar sobre estos temas.



CAROLINA SCOTTO / JUAN CARLOS TEDESCO / ELENA PONIATOWSKA  
 JESÚS MARTÍN BARBERO / ARMANDO HART DÁVALOS / HORACIO GONZÁLEZ  
 CÉSAR TCACH / ROBERTO FERRERO / LUIS BILBAO / DANIEL FILMUS / RAFAEL GUARGA  
 VLADIMIR ACOSTA / ENRIQUE MARTÍNEZ / ABRAHAM GAK / DIEGO VICUÑA VILLAR  
 CARLOS NOTA / JORGE SAPPÍA / SERGIO DÍAZ / GONZALO SARRÍA / ROGELIO ALANÍZ

# PENSAR LA REFORMA, PARA SENTIRNOS PARTE

Analizar actualmente los acontecimientos de 1918, entendiéndolos en su contexto histórico particular, con sus complejidades y contradicciones, nos permite comprender un sinuoso recorrido de 90 años, lleno de logros pero también de obstáculos.

Repensar la Reforma universitaria desde nuestro presente implica también desacralizarla, romper con el mito construido a su alrededor para poder recuperarla cabalmente y en toda su dimensión. Dar cuenta del origen de la universidad reformista también implica reflexionar sobre la universidad actual, el camino recorrido y los nuevos desafíos.



GENTILEZA: MUSEO CASA DE LA REFORMA

## LA HISTORIA EN PRESENTE

POR ROGELIO ALANIZ\*

Los noventa años de la Reforma universitaria deberían ser un excelente pretexto para pensar la universidad hoy. Toda historia es siempre historia contemporánea, decía Benedetto Croce. Indagamos lo que sucedió en 1918 porque estamos interesados en saber lo que corresponde hacer en 2008. En 1918 los grupos clericales oían hablar de la Reforma y se persignaban. Noventa años después he conocido a reformistas que cuando le mencionan las jornadas del '18 se ponen melancólicos y lloran. Ni la señal de la cruz ni las lágrimas sirven en estos casos. No fueron útiles en 1918. No tienen por qué serlo ahora. En 1918 los estudiantes se rebelaron contra el despotismo y la mediocridad. También contra el privilegio y la ignorancia. Impugnaron los dogmas y reivindicaron la inteligencia. Al becerro de oro de la idolatría opusieron el rigor de la ciencia. No tenían nada personal contra Santo Tomás, pero querían leer a Darwin y a Einstein. También a Marx y a Nietzsche.

### UNA REBELIÓN POLÍTICA

La rebelión estudiantil instaló la política en las casas de estudios: la política como virtud pública, como afán de justicia, como acción creadora y lúcida. En el movimiento reformis-

ta militaron socialistas, radicales, demócratas, libertarios. La historia los presentó como un puñado de jóvenes idealistas que marchaban cara al sol entonando las estrofas de La Marsellesa. Es verdad, pero no es toda la verdad. También se comportaron como políticos sagaces, que sabían lo que querían y no se privaban de discutir con mucha dureza entre ellos. La rebelión en Córdoba estalló por muchas razones y se propuso diversos objetivos. Fue una rebelión, pero fue algo más que una rebelión. Fundó instituciones. Y creó un protagonista: el estudiante reformista. Ninguna otra rebelión estudiantil en el siglo veinte hizo algo parecido.

La universidad de la "Corda frates" era una isla. La universidad de la Reforma se propuso abrirse a la sociedad, a América latina, al mundo. Para ello su primera exigencia fue la calidad académica. Los reformistas de 1918 renegaron de la universidad que entrega títulos y reivindicaron la universidad que investiga, que estudia, que elige a sus profesores no por su linaje o su patrimonio sino por su inteligencia y su saber. Una vez más importa decir que la Reforma universitaria se hizo para estudiar más y mejor. A los profesores se los impugnaba por conservadores, pero por sobre todas las cosas se los impugnaba por ignorantes y mediocres.

La primera exigencia de los dirigentes estudiantiles de entonces era con ellos mismos. Ortega y Gasset dijo de Deodoro Roca que era la inteligencia más destacada de la Argentina. Enrique Barros estuvo entre los candidatos al Premio Nobel de Medicina. Méritos parecidos reunían Gregorio Bermann, Julio V. González, Saúl Taborda o Raúl Orgaz.

### ¿QUÉ PUEDE DECIRNOS LA REFORMA?

Noventa años después hay muchas asignaturas pendientes. En los informes de la UNESCO la primera universidad argentina que se menciona está en el puesto 800. Mi universidad, la UNL, en el 2074. ¿Qué puede decir la Reforma de 1918 de esta realidad?

Si en 1918 el oscurantismo clerical y el reaccionarismo político había transformado a las universidades en un anacronismo, ¿qué podemos decir en el 2008 de las universidades actuales que, más allá de los esfuerzos de docentes y directivos, están muy lejos de cumplir con sus propios objetivos y están muy lejos de satisfacer las necesidades de la nación?

Los jóvenes de 1918 fueron contemporáneos. Sus lecturas, sus deseos, trataban de expresar las ideas más avanzadas de su tiempo. En el 2008 también tenemos la obligación de ser

contemporáneos. El folklore es un lujo que no nos podemos permitir. Honrar a la Reforma universitaria incluye el esfuerzo por actualizarla. "Despojarse de toda veneración supersticiosa del pasado", dijo Deodoro Roca. "Hay que desvincularse del pasado, vivir el presente y entregarse al porvenir", escribió Julio V. González. De eso se trata. Nada más y nada menos. ■

(\* Historiador y periodista santafesino. Docente de la Universidad Nacional del Litoral, fundada a partir de la Reforma de 1918. Fragmento de un texto preparado por el autor para esta edición especial. Consulte la versión completa en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)

### STAFF /

Dirección editorial:  
**María José Quiroga:** [mjquiroga@comunicacion.unc.edu.ar](mailto:mjquiroga@comunicacion.unc.edu.ar)

Equipo de redacción:  
**Gino Maffini:** [gmaffini@comunicacion.unc.edu.ar](mailto:gmaffini@comunicacion.unc.edu.ar)  
**Josefina Cordera:** [jcordera@comunicacion.unc.edu.ar](mailto:jcordera@comunicacion.unc.edu.ar)  
**Andrés Fernández:** [afernandez@comunicacion.unc.edu.ar](mailto:afernandez@comunicacion.unc.edu.ar)  
**Leandro Groshaus:** [lgroshaus@comunicacion.unc.edu.ar](mailto:lgroshaus@comunicacion.unc.edu.ar)  
**Mariana Mendoza:** [mmendoza@comunicacion.unc.edu.ar](mailto:mmendoza@comunicacion.unc.edu.ar)  
**Ariel Orazzi:** [aorazzi@comunicacion.unc.edu.ar](mailto:aorazzi@comunicacion.unc.edu.ar)

Diseño Gráfico:  
**Agustín Massanet:** [amassanet@comunicacion.unc.edu.ar](mailto:amassanet@comunicacion.unc.edu.ar)  
Diagramación:  
**Carola de la Vega:** [caroladelavega@gmail.com](mailto:caroladelavega@gmail.com)  
Ilustración: **Hernán Cappelletti** (colaboración especial)

Periódico mensual editado por la Prosecretaría de Comunicación Institucional de la Universidad Nacional de Córdoba. Creado por Res. Nº 1746/04. Registro de la propiedad intelectual Nº 567948. Propietario: Universidad Nacional de Córdoba. Av. Haya de la Torre s/n, Pabellón Argentina, Ciudad Universitaria, C.P. 5000, Córdoba.

Impreso en La Voz del Interior SA — Av. La Voz del Interior 6080, X5008HKJ, Córdoba, teléfono (0351) 475—7301. Esta edición de **Hoy la Universidad** circula con el diario La Voz del Interior del 15 de junio de 2008 y se distribuye también a través de canales alternativos de la propia Universidad Nacional de Córdoba.

### AUTORIDADES UNC

Rectora: **Dra. Carolina Scott**  
Vicerrector: **Dr. Gerardo Fidelio**  
Secretario General: **Mgter. Jhon Boretto**

### CONSEJO ASESOR

**Ing. Agr. Juan Marcelo Conrero / Lic. Marcelo Merciadri / Lic. María Ester Romero / Ab. José Evaristo Montero / Lic. Elizabeth Vidal / Lic. Fernanda Juárez / Lic. Sabrina Bermúdez / Lic. Ana Cristina de la Cruz / Dra. Silvia Silveti / Prof. Cecilia R. Ferreras / Lic. Javier Alba / Arq. Alicia Zurita / Lic. Analía Rey**

# PRÓLOGO AL SIGLO XX CORDOBÉS

POR CÉSAR TCACH\*

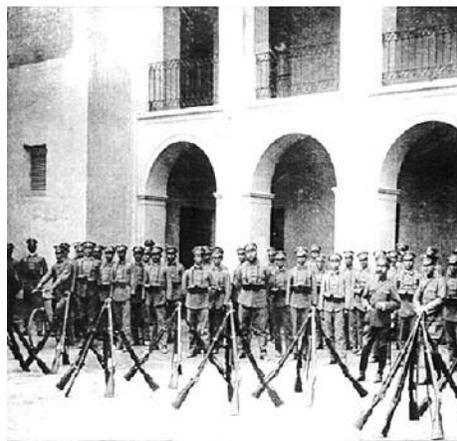
En 1918, tres centros de estudiantes –Medicina, Derecho e Ingeniería– decidieron unirse para dar lugar al nacimiento de la Federación Universitaria de Córdoba (FUC). La unidad estudiantil era correlato de la que en 1917 se había producido en la clase obrera, cuando quince sindicatos cordobeses formaron una central única de trabajadores: la Federación Obrera Local (FOL). Esta expansión de los lazos asociativos distaba de ser ajena a las transformaciones que vivía la ciudad. En los últimos veinte años había triplicado su población (de 50 a 150 mil personas), extendido el uso del teléfono y familiarizado con los tranvías eléctricos. Asimismo, emprendimientos fabriles de cierta relevancia contribuían a modificar el paisaje urbano. Al compás de esos cambios, se multiplicó el número de estudiantes universitarios (cerca de dos mil en 1918), y sus orígenes se diversificaron. Muchos de ellos provenían de otras provincias, y la mayoría vivía en casas de pensión, especialmente en Barrio Clínicas.

La *Gaceta Universitaria*, publicación oficial de la FUC, retrataba en 1918 su vida cotidiana: las pensiones eran “una calamidad en todo (higiene, alimentación, precio)”, y se exigía pagar por adelantado para evitar “fugas”; reconocía, no obstante, que éstas no eran infrecuentes “previa una esquelita de despedida abandonada con insinuante ironía sobre un clavo, que antes sostuviera el erótico desnudo con que es de buen grado adornarse el cuarto”.

Los estudiantes provenientes de Rosario (desde 1870 el ferrocarril aseguraba una comunicación fluida con esa ciudad) constituyeron un núcleo culturalmente significativo. El médico radical Juan Giordano, recordaba: “Recién llegados a Córdoba un núcleo de estudiantes rosarinos, tomamos una casa para hacer vida en común, situada en la calle Ocaña Norte, y constituyó una verdadera república soviética”, por la cooperación y organización de sus miembros, entre quienes se contaban Luis Méndez, Natalio Saibene (ambos firmantes del Manifiesto Liminar) y Amadeo Sabbatini. Le llamaban “Le Moulin Rouge”. De este modo, en el movimiento del '18 se dieron cita, entremezclándose, nuevos sectores –una primera generación de hijos de inmigrantes que accedía a la universidad– con los hijos rebeldes del patriciado cordobés, como el propio Deo-



FOTOS: GENTILEZA DEL MUSEO CASA DE LA REFORMA



## EL MOVIMIENTO DEL '18 EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

### “LA GRAN BATALLA HA SIDO GANADA”

POR SERGIO RAÚL DÍAZ\*

El 11 de abril de 1918, el presidente Hipólito Yrigoyen recibió a una delegación de reformistas cordobeses entre los que se contaban Gumersindo Sayago, Horacio Valdés y Enrique Barros. Yrigoyen preguntó y escuchó. Sayago aseguró que en aquella universidad el alumno no contaba. Valdés no habló. Barros, por su parte, señaló que era el régimen universitario, y no los reglamentos, lo que impedía el funcionamiento fructífero, que debían disolverse las camarillas de las Academias, que a las cátedras debían llegar los mejores y no los incondicionales. “Para eso hemos llegado a vuestra excelencia –aseguró–, no hemos venido a ver al Presidente de la República, sino al hombre que ha conspirado durante treinta años contra la oligarquía, y pudo haber muerto antes de alcanzar la primera magistratura”. Barros, impresionó a Yrigoyen quien, en más, lo llamó “el canciller de la Reforma” y lo convirtió en hombre de consulta.

Terminada la audiencia, se reunieron en el Café Mayo con los obreros de la FORA y luego enviaron un telegrama al Comité Pro Reforma en Córdoba: “Acabamos de entrevistarnos durante cincuenta minutos, con el señor presidente de la república. Impresión óptima. Dijonos que apoyaría a la juventud universitaria siempre que ésta aspirase a la reforma de los estatutos y mejora del profesorado, porque si nuestra época avanza en civilización tenemos el derecho a nivelarnos con ella. Al retirarnos de la casa de gobierno se nos anuncia la aceptación del cargo del interventor por el doctor José Nicolás Matienzo, a quién entrevistaremos mañana. La gran batalla ha sido ganada”.

Esta entrevista con Yrigoyen derivó en un rotundo cambio del liderazgo reformista. El mismo día, los cordobeses se encontraron con los delegados de las federaciones en el Círculo Médico Argentino y sede del Centro de Estudiantes de Medicina. Allí, se constituyó la Federación Universitaria Argentina, desde 1912 un anhelo de la Unión Universitaria de Santa Fe, ahora revitalizada por los reformistas de Córdoba.

Al día siguiente, los representantes de la FUA fueron recibidos por el presidente Yrigoyen, que les dijo: “Veo en la Reforma Universitaria la posibilidad de una decisiva contribución al renacimiento idealista de la República”. Por la noche, el procurador general de la Nación, José N. Matienzo, se reunió con Barros, Sayago y Valdés para ajustar su futuro proceder. El interventor llegó a Córdoba el 16 de abril de 1918, lo recibió una ruidosa manifestación estudiantil. Comenzaba así una nueva etapa en la Reforma Universitaria de Córdoba.

(\*) *Estudioso de la Reforma universitaria. Fragmento de un texto preparado por el autor para esta edición especial. Consulte la versión completa en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)*

doro Roca, quienes potenciaron el horizonte de la protesta estudiantil. Ese horizonte se nutría de diversos filones de pensamiento secularizado –Voltaire, Marx, Proudhon, Nietzsche, Spencer, Darwin, Comte, Freud– en un fluir de ideas cuya pluralidad era testimonio de su antidogmatismo. El cemento que unía esta alquimia iconoclasta en una práctica política común era el desafío al poder de las academias (sólo los académicos tenían representación en la asamblea universitaria) y de los jesuitas (en la universidad continuaba “obrando y mandando y esclavizando el siniestro escuadrón de Loyola”, *La Gaceta Universitaria* N°12, p. 7, 12-8-1918). Así, lo que comenzó como rebelión con luces de bohemia se convirtió en cuestionamiento de la hegemonía clerical conservadora.

El 21 de julio de 1918, Córdoba fue sede del Primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios: exigió cogobierno, cátedras libres, el monopolio universitario del Estado y la supre-

sión de “toda fórmula pre-establecida de juramento de los egresados”. La condena al militarismo, el apoyo a los obreros, las simpatías con la revolución rusa, el respaldo a la Asociación Feminista Nacional y la solidaridad con las minorías perseguidas (matanzas de judíos en Ucrania, Polonia y Rumania) suponían nuevos temas en la agenda estudiantil, que eran el prefacio de una nueva época. Alguna vez Deodoro Roca dijo ser parte de una generación que buscando un “maestro” encontró un “mundo”; frase que hoy podríamos completar añadiendo que ese descubrimiento marcó el nacimiento del siglo XX en Córdoba. ■

(\*) *Historiador de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)*



## UNA HISTORIA, DOS MOVIMIENTOS

POR JORGE J. SAPPÍA\*

En 1918, en Córdoba no existía un movimiento obrero, ni incipiente ni mucho menos organizado. Ello porque no había industrias, ámbito donde se incubó con perfiles propios la concepción que impulsaba el agrupamiento de los trabajadores con fines de defensa de sus intereses profesionales. Había sí empleados dependientes que prestaban labores subordinadas en actividades de servicios, pero con establecimientos de escasa densidad de personal. Me refiero a casas de comercio, establecimientos hoteleros o gastronómicos, panaderías, imprentas o similares. La administración estatal y los servicios públicos, tales como ferrocarriles, transporte urbano, alumbrado, no tenían la trascendencia de hoy, pero además en muchos ca-

sos quienes trabajaban en esos sectores pertenecían a la naciente clase media y carecían de vocación por las luchas sociales que después encarraron los trabajadores fabriles, y que hoy también les son propias. Quizá eso explique además, y más tarde, la escasa inserción del radicalismo en el ámbito sindical.

Se constataba sí la presencia de una larvada militancia sindical, que incorporaba las directrices que llegaban a Córdoba desde Buenos Aires, donde activistas sindicales de extracción socialista, anarco sindicalistas y anarquistas pugaban por obtener supremacía a través de las diferentes divisiones de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Pero todavía no tenía esa organización la fuerza suficiente como para exhibirse en un plano de lucha abierta por sus reivindicaciones.

### REFORMA, ESTUDIANTES Y OBREROS

Entonces resulta que es muy difícil sostener que en 1918 la eclosión reformista pueda haber avanzado en la construcción de una confluencia de estudiantes y obreros a partir de sus respectivas

organizaciones representativas. Primero porque no hay documentos de la época –por lo menos que el suscripto haya encontrado– que así lo atestigüen. Después, casi al finalizar la década del veinte y durante la del treinta, sí hubo episodios de convergencia obrero-estudiantil. Y no volvió a haberlos hasta los instantes previos al estallido del 29 de mayo de 1969, como lo verifica Elpidio Torres, aquel viejo dirigente del SMATA, en su libro “El Cordobazo organizado”.

Hay un largo período de indiferencia entre los líderes estudiantiles y los sindicales, producto seguramente de la condición peronista de éstos y la postura en muchos casos francamente antagónica, cuando no simplemente diferente de los universitarios.

No obstante hay en el Manifiesto Liminar de 1918 una postura claramente comprometida con las luchas y reivindicaciones sociales que tenían naturalmente como destinatarios a los trabajadores, pero creo que estos carecían de organizaciones capaces de recibir y absorber esas líneas de pensamiento. En 1919 se registra quizá el primer hecho de contacto cuando Deodoro Roca habla

en una asamblea de la Sociedad de Ayuda Mutua de los Obreros Panaderos, llevando la adhesión de la Federación Universitaria a la huelga que estaba realizando ese colectivo de trabajadores. Y como gesto de reciprocidad, el dirigente obrero Miguel Contreras dirige la palabra a una Asamblea de la Federación Universitaria de Córdoba (FUC), que se pronunciaba por la solidaridad con aquellos huelguistas.

Es posible que en 1918, unos y otros no hubieran incorporado la idea de que estaban del mismo lado en las trincheras que cuestionaban el ejercicio del poder, monárquico y monástico en la universidad y feudal en el trabajo, y que debía unirlos una nueva visión democrática y solidaria de la sociedad en la que ambos convivían. ■

(\*) Abogado laboralista y profesor Consulto de la Universidad Nacional de Córdoba.

Todo trabajo tiene sus riesgos. Conozca la mejor protección.

CENTRO DE ATENCIÓN AL CLIENTE 0800.333.1278

WWW.PROVINCIART.COM.AR

PROVINCI A.R.T.

# DE CÓRDOBA AL CONTINENTE

POR ROBERTO A. FERRERO \*

La Reforma universitaria, el gran movimiento de renovación espiritual y pedagógica protagonizado por los estudiantes de Córdoba, se extendió no sólo por las cinco casas de estudios del país, sino por toda la extensión de América Latina.

La Reforma fue, como señaló Víctor Raúl Haya de la Torre, “la revolución latinoamericana por la autonomía espiritual”. Ya en su Manifiesto Liminar de 1918 se dirigía a “los hombres libres de Sudamérica” y sentenciaba: “Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten; estamos viviendo una hora americana”. Dieciocho años después, Dedodoro Roca, uno de sus principales inspiradores, dirá expresamente que la Reforma universitaria había sido “el movimiento de juventud más rico y germinativo de América Latina, desde su emancipación política. Entronca con ella”. Superando los límites de Córdoba y del país, el movimiento había prendido intensamente en las juventudes de Latinoamérica: el líder estudiantil peruano Haya de la Torre, organiza en el Perú –adonde había sido llevado por Alfredo Palacios– un partido fundado en los ideales de la Reforma: la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA); en Chile se expande desde 1919 y tiene su primer mártir en el estudiante y poeta Domingo Gómez Rojas; México le brinda cordial acogida para la celebración del Primer Congreso Internacional de la Reforma en 1921; José Antonio Mella la lidera en Cuba desde 1923 en su lucha contra la dictadura de Gerardo Machado; Colombia le da figuras como Germán Arciniegas, autor de “El Estudiante de la Mesa Redonda”; en Uruguay da origen a la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU). Dará incluso más de un presidente –unos buenos, otros malos– tales como Rómulo Betancourt en Venezuela, J. Natalicio González en el Paraguay, Juan José Arévalo en Guatemala, Arturo Frondizi en la Argentina...

## RENOVACIÓN UNIVERSITARIA Y ENTUSIASMO LATINOAMERICANO

A todas las dispersas repúblicas de la gran nación inconclusa, llevó la Reforma su programa de renovación universitaria y modernización pedagógica. Y en todas, fue escuchado su mensaje y sus planteos, porque en todas las latitudes

las oligarquías lugareñas mantenían a las universidades en el mayor atraso cultural, cerradas a los vientos del mundo, a la ciencia y al espíritu nuevo. En todos los países, el desarrollo económico y social, lento pero real, había creado nuevos estratos –burguesía, proletariado, clases medias– que ansiaban y necesitaban el acceso a una cultura universitaria moderna tanto como al poder político. Y no se trataba sólo de una cuestión de prestigio social, como pudiera pensarse, sino de un objetivo de carácter instrumental que sirviera eficazmente a la prosecución de su propio autodesarrollo. Pero la Reforma universitaria no tenía solamente un programa para la renovación integral de las casas de estudios: tenía también –o principalmente– un designio y un entusiasmo latinoamericano y nacional que informaría toda la primera década de su existencia.

## LATINOAMERICANISMO Y SOCIALISMO ROMÁNTICO Y DEMOCRÁTICO

Herida por la balcanización de América Latina, y conmovida por la nueva aurora de la revolución rusa, el despertar de los pueblos, la guerra mundial y la caída de los viejos imperios multinacionales, la juventud universitaria de Córdoba y del continente todo, buscaba confusamente en el latinoamericanismo y en su aproximación a los ideales de un socialismo romántico y democrático, un camino propio y una ideología que expresara sus aspiraciones. Esa honda intuición latinoamericana de la Reforma, así como la rápida y entusiasta adhesión que alcanzó en los medios estudiantiles e intelectuales de todos los países del sur del Río Grande, obedecía contradictoriamente a la ausencia de bases materiales para que las clases medias y bur-

EL MOVIMIENTO DEL '18 EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

## EL APRA Y LA REFORMA DEL '18

POR DIEGO VICUÑA VILLAR\*

“El Grito de Córdoba” es uno de los antecedentes de la fundación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), en México en 1924. Así lo señala su fundador, Víctor Raúl Haya de la Torre: “El APRA se ha iniciado por un movimiento educacional que deseaba la emancipación del pueblo. Su origen histórico en su primera fase fue la Reforma universitaria de Córdoba, que quería reformular la universidad a fin de colocarla al alcance del pueblo”.

En una de las primeras entrevistas como delegado de la Federación de Estudiantes del Perú, decía: “Los estudiantes han convertido las viejas universidades en amplios centros de cultura libre. El Congreso Nacional de Estudiantes reunido en Córdoba concretó todos los grandes lineamientos de la ideología reformista y hoy no hay una sola conclusión que no se haya cumplido, entre otras, la inauguración de la Universidad del Litoral y la nacionalización y ampliación de la de Tucumán. El gobierno de los claustros es ejercido por la docencia y los alumnos igualmente y este nuevo sistema, que superficialmente parece absurdo, constituye la más fuerte sugestión de estímulo para el trabajo de unos y otros”.

En el libro “El Drama de América Latina”, del escritor norteamericano John Gunter, aparece el siguiente texto: “Estuve con Haya de la Torre y me pareció estar en presencia de uno de los personajes más singulares de América, fundador –como lo expresó él– de la nacionalidad peruana. Cuando aún no había cumplido 25 años, le sucedieron cosas que jamás ha podido olvidar. Una de ellas fue cuando visitó la Universidad de Córdoba y fue testigo del fermento social y político, ‘la Revolución espiritual’, como él la llama, que se operaba entre los estudiantes. La mayor parte de las viejas universidades, como la de San Marcos en Lima, eran catedrales de la reacción o, como dice Haya de la Torre en una de sus frases, ‘virreinos del espíritu’. Córdoba era diferente. Los jóvenes se estaban emancipando de la tradición católica europea...”. Víctor Raúl Haya de la Torre, no obstante haber sido presidente de la Federación de Estudiantes del Perú que dirigió en 1919 la Reforma universitaria desde la Universidad de San Marcos en Lima, con absoluta honestidad, reconoce la “primogenitura” en los movimientos estudiantiles de América al de Córdoba.

(\* Ex miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Aprista Peruano (PAP). Texto completo en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)

guesas realizaran la unidad democrática de la antigua heredad ibérica: políticamente reducida a la impotencia, su generación más joven trató de realizar en el “reino del espíritu” –como decía Manuel Ugarte– los proyectos revolucionarios de los libertadores que les eran vedados por la inmadurez de la situación histórica.

Con el exilio, el asesinato y la muerte oscura de los grandes paladines de la emancipación (San Martín, Sucre, Bolívar), la idea de la unidad latinoamericana se había ido borrando de la faz del continente, salvo los esporádicos momentos de pánico causados por los ataques de las tropas francesas en México o las incursiones navales de las potencias europeas en las costas del Pacífico. En el filo del deslinde de los siglos XIX y XX, la revivieron Martí, Vasconcelos, Ugarte, José Enrique Rodó, Ingenieros. De ellos la tomó y reverdeció la generación del '18. Todavía en el Manifiesto del 1° de julio de 1928, durante la gran huelga del 10° aniversario, la Federación Universitaria de Córdoba diría: “Las circunstancias de Latinoamérica han querido que sea en sus Universidades donde se elaboren las modalidades del futuro, y que la Nueva Generación sea su intérprete y arquitecto. Estamos dispuestos a nuestra misión... para proseguir con sacrificio la Reforma, cada vez más orgánica –la pura y tensa voluntad dirigida hacia los ideales/fines, hermanados con nuestros compañeros de Latinoamérica, hasta su completa realización”. Así sea. ■

(\* Historiador. Fragmento de un texto publicado en la revista *Umbrales*. Consulte la versión completa en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)

# LA AUTONOMÍA NECESARIA



ILUSTRACIÓN: CAFE

Fue una de las conquistas del movimiento reformista de 1918. Con ella se pretendió salvaguardar a las universidades públicas del autoritarismo político de los gobiernos centrales y propiciar un ámbito de libre pensamiento y creación intelectual al margen de los vaivenes institucionales.

Hoy nuevos actores intervienen en la vida universitaria. La lógica del mercado, en muchos casos, ha desplazado al Estado en la definición de políticas estratégicas. Ante esta realidad el concepto de autonomía debe ser repensado para que las universidades puedan atender a las demandas nacionales, al tiempo que garantizar capacidad de decisión sobre sus propias necesidades.

## CONTRA EL AUTISMO

POR DANIEL FILMUS\*

La autonomía universitaria es uno de los pilares centrales del legado democratizador de la Reforma. Es también un resguardo fundamental para que las universidades públicas se rijan por criterios de excelencia académica y para que los representantes de los claustros debatan democráticamente las mejores estrategias para cada institución. Este espíritu de la autonomía debe ser, por lo tanto, respetado y protegido desde dentro y desde fuera de la universidad. También es cierto, sin embargo, que una idea

que no se revisa, corre el riesgo de fosilizarse y empobrecerse. Si no lo hiciéramos, caeríamos en los anacronismos que los reformistas repudiaron en su célebre Manifiesto. Volveríamos la espalda a su anhelo de renovación, de creatividad y de honestidad intelectual en el mundo académico.

La universidad y la sociedad son hoy profundamente diferentes a las de 1918. También lo son el tipo de conocimientos que se imparten y se producen en su seno y los vínculos entre conocimiento, producción y demandas sociales. Esos cambios exigen reflexionar acerca del sentido que adquiere hoy la autonomía y sobre los caminos que debemos seguir para adecuarla a las necesidades actuales de la sociedad.

En tiempos de la sociedad del conocimiento, la formación profesional e intelectual es el mayor capital estratégico de las naciones. Por eso, el Estado argentino ha reasumido su deber de garantizar el derecho a la educación superior

pública y gratuita de calidad, ampliando los fondos para concretar la tarea. Como es sabido, la nueva Ley de Financiamiento Educativo prevé un importante incremento del presupuesto que asegura una mayor capacidad para invertir en las universidades y en el sistema científico tecnológico.

Invertir con responsabilidad los fondos públicos supone consensuar con las autoridades universitarias estrategias de aliento a las áreas prioritarias para el modelo de desarrollo que nos planteamos como país. Cada institución y cada región tiene rasgos particulares que deben ser respetados, pero todos tenemos la responsabilidad común de aportar lo mejor de nosotros mismos para consolidar la etapa de renacimiento productivo y de mayor integración social que atraviesa nuestro país.

No hacerlo sería confundir autonomía con autismo. Sería traicionar los ideales de los jóvenes cordobeses de 1918. Ellos bregaron por una uni-

versidad abierta al cambio porque sabían que, de lo contrario, "la ciencia, frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada". La investigación y la formación universitaria de nuestros jóvenes deben estar profundamente arraigadas en las características y necesidades de la sociedad en la que desarrollarán su vida profesional.

Nuestra responsabilidad es no sólo construir la mejor universidad para los jóvenes estudiantes, sino también edificar junto a ellos el mejor país para que puedan desplegar su vocación y poner el conocimiento al servicio de una sociedad justa y pluralista. ■

(\*) Senador nacional (Alianza Frente para la Victoria) y ex ministro de Educación de la Nación.

# AL PIE DE LAS ESPERANZAS SOCIALES

POR VLADIMIR ACOSTA\*

Pese a que hay semejanzas en el cuadro latinoamericano, prefiero hablar a partir de la situación venezolana, la que mejor conozco. Creo que la autonomía universitaria, que he defendido por décadas, es un concepto válido. Sin entrar en demasiados detalles conocidos, estimo que es garantía de libertad de cátedra, diversidad de pensamiento, posibilidad de libre creación intelectual e independencia frente a la injerencia del Estado (pero no precisamente del capital privado, que ha resultado una amenaza tan peligrosa o más contra esa autonomía). Pero creo también que el concepto de autonomía universitaria debería implicar más que lo que implicó en su momento, hace casi un siglo, cuando surgió como propuesta de lucha en las aulas de la Universidad de Córdoba en 1918. Los cambios democráticos, la lucha por esos cambios, los logros conquistados por nuestros pueblos, han transformado el panorama latinoamericano. Y las esperanzas de justicia, igualdad, democracia y soberanía que empiezan a materializarse, así lo exigen.

Sin embargo, no olvidemos que las universidades han sido y son, hoy más que nunca, centros de poder del sistema capitalista. Ellas forman sus cuadros, sus dirigentes, sus profesionales; y que la clase media que las controla comparte con el aparato de dominación mundial una concepción segmentada del conocimiento y una visión neocolonial y dependiente de nuestros pueblos. Las recientes décadas de neoliberalismo, junto con el temor de esas clases medias al ascenso social de los sectores populares, a que se les acerquen, han convertido a las universidades en reductos reaccionarios divorciados del país, de la causa popular, enemigos de todo lo que huele a revolución social, a reducción de la distancia que separa a los sectores populares de su estatus y de sus posibilidades. En la clase media había fuerzas progresistas hace cuatro décadas. Luchaba por su ascenso social. La universidad se abrió entonces hasta a algunos sectores populares que ascendieron a clase media, mientras sectores de ésta lo hacían a burguesía, aprovechando ese ambiente de relativa apertura social. Pero lo que fue bueno ayer para ellos no les parece ahora bueno para los que les siguen, para los pobres de hoy, a los que el proceso de cambios que estimula el gobierno bolivariano les está dando todo tipo de oportu-

nidades de ascenso social. El progresismo relativo y coyuntural de esa clase media se agotó (sólo escasos grupos de ella lo mantienen). Y el neoliberalismo dominante en las últimas décadas no sólo la golpeó, volviéndola más temerosa, conservadora y egoísta, sino que obstruyó el ascenso de los sectores populares excluyéndolos no solamente de las universidades sino incluso, a muchos de ellos, de la educación media (privatizada al debilitar la educación pública). El neoliberalismo casi privatiza del todo la educación superior, a la que sólo podían acceder los ricos y la clase media, con una minoría de sectores pobres, que lo lograban con enorme esfuerzo o mediante escasas becas.

## LA SITUACIÓN VENEZOLANA

Ese proceso lo cortó en seco la victoria de Chávez en 1998. Hoy esa clase media conservadora teme al ascenso social popular. Sus intelectuales y cuadros profesionales dominan la universidad autónoma y la han convertido en reducto reaccionario, por cierto de una gran mediocridad intelectual. El gobierno actual, que no ha perjudicado a la clase media, ha dado todo tipo de recursos a las universidades autónomas: mejoras de presupuesto y sueldos, libertad absoluta de pensamiento, rango constitucional y pleno respeto a la autonomía. Pero la derecha que las controla grita a cada paso que la autonomía está amenazada y ha convertido el *defenderla de molinos de viento* en su bandera. La autonomía universitaria debería ser instrumento para vincular la universidad autónoma al pueblo, a la lucha por los avances sociales

que han logrado las misiones del gobierno bolivariano: salud, educación, seguridad social, derecho a la tierra, al trabajo, solidaridad, lucha por la unidad latinoamericana y la soberanía de nuestros pueblos. Pero la universidad autónoma está en contra. Es una trinchera de la derecha y se aísla cada vez más del país y de sus luchas. La mayoría de sus profesores son reaccionarios, muchos de ellos venidos de la izquierda de hace décadas. Y el acceso a los estudiantes de origen popular está casi cerrado. La política del gobierno democrático y progresista venezolano ha sido respetar plenamente su autonomía, darles recursos y dejarlas que se sigan aislando solas mientras desarrolla en forma paralela universidades nuevas, abiertas a los sectores populares, con otra visión del país, de sus luchas, del compromiso de sus profesores y estudiantes con la solidaridad, con la soberanía, con la unidad latinoamericana. Con visión internacionalista, porque a esas universidades acuden estudiantes de otros países de América Latina, Asia y África que no pueden acceder en los suyos a la universidad, formando profesionales con otra visión distinta a la usual, de hacer dinero para alejarse de su pueblo. Son universidades populares, democráticas, vinculadas al medio social y geográfico en el que actúan. ■

(\*) Escritor y profesor titular de la Universidad Central de Venezuela. Fragmento de un texto preparado por el autor para esta edición especial. Consulte la versión completa en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)

AUTONOMÍA Y DEMANDAS POPULARES

## UN MUSEO REFORMISTA

POR GONZALO SARRÍA\*

Cuando en 1918 se inicia el movimiento reformista, la UNC contaba con algo más de mil alumnos, el 60 por ciento de los cuales estudiaban Medicina y habitaban el Barrio Clínicas.

Fue allí donde a través del pasado siglo XX se fueron gestando la mayoría de las huelgas, protestas y acciones estudiantiles que marcaron la vida de la universidad cordobesa. Fue allí donde se ubicó la sede de la Federación Universitaria de Córdoba (FUC). Fue allí donde vivieron la mayor parte de los dirigentes e intelectuales que nutrieron y alentaron la lucha estudiantil. Fue allí donde se ubicó el comedor universitario, en calle Sol de Mayo, donde se originaron las huelgas del '43, las del '58 las del '66 y demás. Allí comenzó y finalizó el Cordobazo, uno de los movimientos sociales más importantes de América en el siglo XX.

Córdoba como ciudad y centro cultural del país se explica y entiende si consideramos en toda su dimensión lo que significó y significa la Reforma universitaria, por su originalidad, por su fuerza creativa y por las huellas claras y rotundas que dejó en nuestra cultura nacional y americana.

Por eso, este museo procura llevar a cabo una labor inteligente y constante para que tantos esfuerzos individuales no se malogren, se unifiquen y proyecten con singular fuerza y eficacia.

El Museo Casa de la Reforma se ubica en el corazón del Barrio Clínicas y, desde allí, ofrece un lugar para proyectar en toda su colosal dimensión el sentido del movimiento estudiantil del '18. Esta casa, donde llegan estudiosos del mundo entero, no es un simple "memorial", es un activo centro de divulgación de la permanente vigencia de la Reforma universitaria, en el convencimiento de que los cordobeses no deben olvidar ni malograr sus mejores acciones y sus más inteligentes empresas. Saber con profundidad lo que fue este movimiento servirá para saber lo que somos los cordobeses y los argentinos. Reafirmar nuestra identidad es reafirmarnos como pueblo.

(\*) Director del Museo Casa de la Reforma (ubicado en Pasaje de la Reforma esquina La Rioja. Abierto de lunes a viernes de 8 a 14 horas). Consulte la versión completa en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)

# UNIVERSIDAD, SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y AGENDA DE PAÍS

POR JESÚS MARTÍN BARBERO\*

Pensar desde América Latina la transformación de los saberes en la llamada *sociedad del conocimiento* debería implicar elucidar lo que eso significa en sociedades que son, al mismo tiempo, *sociedades del desconocimiento*: del no reconocimiento de la pluralidad de saberes y otras competencias culturales que comparten tanto las mayorías populares como las minorías indígenas o regionales. Saberes y competencias que ni la sociedad ni la propia universidad están sabiendo valorar e incorporar a sus des-actualizados mapas del conocimiento. Nos hallamos así ante una “crisis de identidad” del conocimiento pues la *sociedad de la información* es a la vez, y estructuralmente, una *sociedad de mercado*, esto es, aquella en la cual el modo actual de producción y circulación del conocimiento y su valor responde a una lógica mercantil.

De ahí que, gran parte de espaldas a nuestro sistema educativo, se halla en marcha una transformación en profundidad del mapa “moderno” de las profesiones, transformación ligada, de un lado, a la emergencia de nuevos saberes y destrezas mentales que la revolución tecnológica introduce en la *neol alfabetización* del mundo laboral; y de otro, a la configuración de los nuevos oficios exigidos por las nuevas formas del *producir* y del *gestionar*. Y hay otro plano en que el cambio de cartografía es aún más opaco en nuestras universidades: el del nuevo estatuto del *trabajador* en una sociedad que condensa la cara socialmente más dolorosa de la globalización –la mal llamada *flexibilización laboral*, en verdad la disolución de la figura “moderna” del trabajador de tiempo completo para toda la vida– y al mismo tiempo rompe con la también “moderna” figura hegemónica de la *especialización*, reinventando

la figura de trabajador *camaleón*, móvil y multiforme, capaz de situarse con rapidez en los más diversos ambientes y campos profesionales.

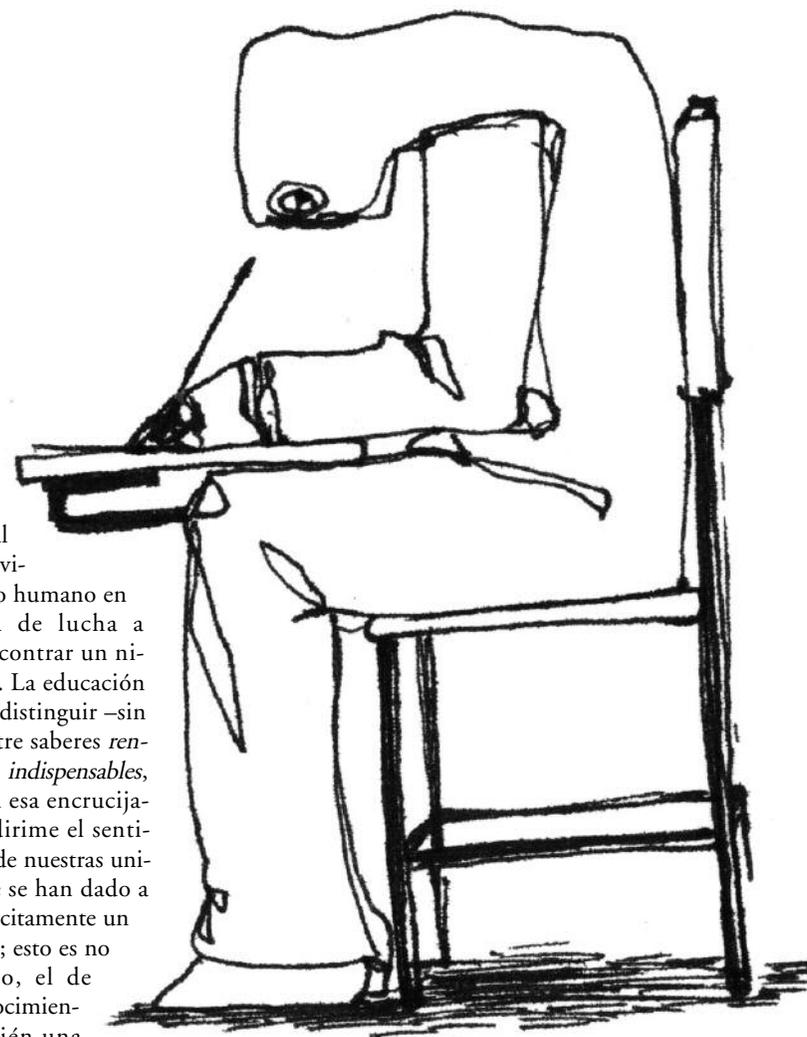
## LÍNEAS DE CAMBIO

De ello se derivan tres líneas de cambio que deberá afrontar la universidad si no quiere verse *marginada* de los procesos que configuran las nuevas sociedades y convertida en *marginadora* de los profesionales que forma. La primera puede cifrarse en esta pregunta: ¿está la universidad, al menos la *pública*, auscultando, pensando, investigando, la *complejidad de relaciones* entre los cambios del saber en la sociedad del conocimiento y los cambios del trabajo en una sociedad de mercado? La segunda, también supone una interrogación: ¿el papel de la universidad puede y debe ser únicamente el de analizar tendencias –las que ponen el mercado y el desarrollo tecnológico en la globalización socioeconómica y en la mundialización de la cultura– para ver cómo se adapta a ellas? ¿No debería la universidad asumir como tarea propia, estructural y estratégica hoy más que nunca, la de formular y diseñar proyectos sociales, la de pensar alternativas al modelo hegemónico del mercado? No estoy postulando utopías suicidas sino alternativas viables, esto es capaces de negociar con algunos hechos inapelables tanto de la sociedad del conocimiento como de la de mercado, pero capaces también de arriesgarse a imaginar social, cultural, políticamente; de arriesgarse a ser de veras *socialmente* creativa. Y tercera, la universidad no puede renunciar a poner en su agenda docente ciertos *saberes indispensables*, posiblemente muy poco o nada rentables o funcionales al modelo de sociedad hegemónico, pero saberes sin los cua-

les el trabajador profesional no podrá sobrevivir como sujeto humano en una sociedad de lucha a muerte por encontrar un nicho de trabajo. La educación va a tener que distinguir –sin oponerlos– entre saberes *rentables* y saberes *indispensables*, pues es ahí, en esa encrucijada, donde se dirime el sentido y el futuro de nuestras universidades que se han dado a sí mismas explícitamente un proyecto social; esto es no sólo un oficio, el de transmitir conocimiento, sino también una vocación, la de formar ciudadanos.

## ENTRE EL CLAUSTRO UNIVERSITARIO Y EL TORBELLINO SOCIAL

Frente a una larga tradición, en la que la independencia del saber se hallaba ligada a su alejamiento de los avatares del contexto social, hoy se afirma otra figura de independencia definida por su capacidad de gestionar tensiones entre saberes y contextos, y entre saberes de la abstracción y saberes de la experiencia. Ubicar el saber en tensión con los procesos sociales, culturales y políticos, nos ayuda a reubicar el lugar de la universidad en una sociedad cuyas incertidumbres generan tendencias fuertemente implosivas o escapistas. Pues, o se busca mantener a la universidad lo más alejada posible de la velocidad y opacidad de unos cambios que la llenan de confusión, o se busca insertarla directamente, y a cualquier costo, en las lógicas y dinámicas que rigen a esos cambios en términos



de rentabilidad. Ello nos está exigiendo dibujar figuras de esa otra posición, arriesgada pero responsable, que busca el *lugar-entre* (M. Serres) el “claustro” universitario y el torbellino social, una de cuyas figuras es la que emerge en el entrecruzamiento de nuestras académicas, y con frecuencia inertes, *líneas de investigación* y una *agenda de país* que desestabilice nuestros narcisismos e inercias obligándonos a mirar de frente ese afuera cuya realidad a la vez que nos sostiene –laboral e intelectualmente– nos desafía radicalmente. Realidad de lo social que no se deja reducir a lo ya pensado y por tanto nos exige entrelazar permanente y cotidianamente nuestra vida universitaria a un proyecto de ciudadanos, único que puede servir de modelo de vida a nuestros alumnos y a nosotros mismos. ■

(\*) Investigador del campo de la Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)

## Carreras innovadoras para el siglo XXI



Rectorado | Sede Junín R. Sáenz Peña 456 | 02362 444213 | Sede Pergamino Monteagudo 2772 | 02477 426914 | www.unnoba.edu.ar

## Capacitación para amplios sectores y talleres abiertos a la comunidad

## Investigación para el desarrollo Ciencia + Industria

Polo Biotecnológico | Pergamino  
Polo Informático | Junín  
Planta y laboratorio de Biocombustibles | Junín y Chacabuco

UNIVERSIDAD NACIONAL PARA LA REGIÓN

UNNOBA

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NOROESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



ILUSTRACIÓN: CAPE

## VIGENCIA EN AMÉRICA LATINA

POR RAFAEL GUARGA\*

A principios de este mes, 3.500 representantes de la educación superior y de gobiernos de la región, se reunieron en Cartagena de Indias respondiendo a la convocatoria del Instituto Internacional para la Educación Superior de América Latina y el Caribe, en la Conferencia Preparatoria Regional de la Conferencia Mundial convocada por la UNESCO para julio de 2009 en París. En el preámbulo de la Declaración final de Cartagena se señala que el encuentro “se realiza a 10 años de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (1998), a 12 años de la Regional de la Habana (1996) y a los 90 años de la Reforma de Córdoba cuyos principios constituyen hoy orientaciones fundamentales en materia de autonomía universitaria, cogobierno, acceso universal y compromiso con la sociedad”. Dichos principios, formulados por los jóvenes de 1918 y su actualización 80 años más tarde, fueron el sustento ideológico que permitió a las universidades públicas enfrentar sin claudicaciones el neoliberalismo. Es sabido que en la región, con muy pocas excepciones, los gobiernos de turno sostuvieron y aplicaron políticas neoliberales en todos los aspectos del quehacer nacional y la universidad no fue una excepción. En particular, se impuso como regla el ahogo presupuestal de la enseñanza pública y la promoción de la privada.

Pero dichas políticas oficiales encontraron firme resistencia en las universidades públicas de la región y también en sus redes, como la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe y la Asociación de Universidades Grupo Montevideo, entre otras.

Hoy, cuando las crisis sucesivas mostraron la inviabilidad histórica del neoliberalismo y Latinoamérica y el Caribe han comenzado a instalar, por la vía democrática, gobiernos que buscan construir el futuro mediante políticas públicas muy alejadas de aquellas nefastas recetas, el legado de los estudiantes cordobeses y el movimiento continental de reforma por ellos desencadenado, sigue vivo y vigente.

(\* *Secretario General de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo.*

## PROFUNDIZAR LOS IMPULSOS MÁS PUROS Y LIMPIOS DE MÉXICO

ENTREVISTA A ELENA PONIAKOWSKA \*

### *A noventa años de la Reforma universitaria de 1918, ¿qué espera de la universidad latinoamericana?*

La universidad en América Latina debe ser cada día más incluyente. En México tenemos una de las universidades más grandes del mundo, como es la Universidad Autónoma (UNAM). Debemos construir una universidad en que no se discrimine a los estudiantes y a la que puedan asistir todos, sin limitaciones de costo o de otro tipo. La UNAM es un barómetro de la vida política de México. Desde allí han salido las energías más generosas: las brigadas de apoyo a los zapatistas y las brigadas de voluntarios durante el terremoto de 1985. Los impulsos y las organizaciones sociales han salido de la UNAM y eso debe mantenerse y fortalecerse para honrar una historia, pero también para aportar al presente. La UNAM ha tenido un decidido apoyo, de manera permanente, a los problemas sociales del pa-

ís, y esto debería ser repetido en otros países también. De allí han salido los impulsos más puros y más limpios de México, a través de los jóvenes fundamentalmente. El movimiento estudiantil, que tanta importancia ha tenido en la vida política y social de nuestro país, ha sido forjado en la universidad y esa experiencia no puede perderse, sino profundizarse.

Por otra parte, la universidad aporta también enseñanza y capacidad científica dentro de los procesos que estamos viviendo. Aporta capacidad de divulgar y de dar a conocer materiales, autores y experiencias a las cuales seguramente es muy difícil acceder si no se recurre a la universidad. ■

(\* *Escritora y periodista mexicana. Ha recibido el Honoris Causa en diversas universidades de México y Estados Unidos.*

HOY, COMO CADA DÍA, RENOVAMOS NUESTRO COMPROMISO CON LA VIDA.



Av. Valparaíso s/n Ciudad Universitaria  
X5000HRA - Córdoba - Argentina  
TE: (54 351) 433 4122/23

FAX: (54 351) 433 4124  
WEB: www.unc-hemoderivados.com.ar  
e-mail: laboratorio@hemo.unc.edu.ar

# EN BUSCA DE LA UNIVERSIDAD POLÍTICA

Los reformistas del '18 fueron representantes paradigmáticos del compromiso con los desafíos de su época, pero no los únicos. Históricamente las universidades públicas, y principalmente quienes le dan vida (sus estudiantes, docentes e investigadores), jugaron un rol central en los distintos procesos políticos abiertos en Latinoamérica a lo largo del siglo XX.

El lugar que tienen —o deberían tener— las universidades públicas y particularmente el movimiento estudiantil en los nuevos procesos políticos y su vínculo con las necesidades populares, son elementos centrales para delinear una universidad democrática, plural y solidaria.



ILUSTRACIÓN: CAPE

## UNA DESMESURADA INSPIRACIÓN COLECTIVA

ENTREVISTA A HORACIO GONZÁLEZ\*

**¿Qué aspectos de la Reforma son necesarios recuperar y cuáles revisar para pensar la universidad actual?**

La Reforma era el voto estudiantil, la cátedra paralela, la libertad de cátedra. Como estudiante nunca me animé a decir que esas no fueran grandes banderas o valores que había que respetar. Nuestra generación veía a la Reforma con cariño, pero con muchas críticas. Era el lugar de las clases medias, de la pequeña burguesía intelectual, un lugar interesante que cuestionaba una vieja capa de profesores ajenos a la experiencia viva del conocimiento, pero que muchas veces terminaba en la fábrica de títulos, en la certificación de saberes burgueses. De modo que la Reforma siempre fue un dilema, y actualmente también lo es. Ahora la reivindico más y no precisamente porque no le vea problemas. En el Manifiesto Liminar veo algunos problemas de definición respecto a la presencia de la inmigración, de las poblaciones que terminaban su ciclo itinerante en un remoto país. No hay una posición clara al respecto. Hasta tiene una puntita lugoniana en ese aspecto. Y sin duda, como acontecimiento interno de la universidad, su gran vestimenta revolucionaria ocultaba mal el hecho de que se trataba de generar una capa pro-

fesional que a veces en su aspecto más pobre, desde el punto de vista cultural, tuvo un mero aspecto gerencial.

Dicho esto, la Reforma es totalmente reivindicable como lugar histórico, como la sede moral de grandes textos, y uno de ellos se lo debemos a Deodoro Roca, el Manifiesto Liminar, al que también se le pueden criticar ciertas retóricas del modernismo de la época. Sin embargo es un texto que comienza ubicando la Reforma en una serie que expresa grandes luchas para generar espacios de emancipación. Y esa larga serie coloca el momento originario de esas luchas en siglos muy anteriores: la lucha contra el absolutismo, contra los espíritus más oscuros de la historia del hombre. Por lo tanto los acontecimientos de Córdoba venían a coronar una larga gesta de la humanidad. Es un atrevimiento muy interesante afirmar que no sólo pertenecen al ámbito estudiantil. Quiéramos tener hoy atrevimientos de esa índole, atrevimientos que pongan a los países a la altura de grandes historias del espíritu colectivo de reparación y justicia.

El espíritu de Deodoro, que es el espíritu de la eterna 'juvenilia' argentina, está en la pregunta que el movimiento estudiantil debería volver a hacerse. Es la pregunta respecto a si los grandes cambios en la universidad anticipan cambios en la sociedad y en el mundo en general. Ese interrogante ya no tiene la profundidad de los tiempos de Deodoro. Y fue su interrogante.

Años después, cuando él siente el miedo de haberse hecho esa gran pregunta, inaugura una suerte de realismo político del movimiento estudiantil, donde define que los cambios tienen que tener una antecedencia en la socie-

dad para después ser incorporados por el movimiento estudiantil, que debe escuchar las voces de los movimientos sociales, del movimiento obrero, etcétera.

Pero el espíritu originario de la Reforma es un espíritu desmesurado. Declara que toda ciudad debería ser universitaria, que toda revolución debería comenzar en la universidad, que América Latina debería ser una red de universidades, imaginando un gran cambio social. Eso ha ocurrido parcialmente en la historia del siglo XX en Latinoamérica.

Y en diálogo con el movimiento estudiantil de esta época, hay que ver si no es posible recuperar el hecho de que la autonomía universitaria no es sólo una fórmula política, financiera, económica y cultural, sino que es una fórmula vinculada a que el conocimiento se auto-constituye.

Y en ese sentido quizás hasta sea cierta esa gran dimensión utópica de la Reforma universitaria, que es la de imaginar aunque sea un minuto, un segundo en la vida de una institución, que lo que aparece como novedad en su vida cotidiana, lo que podríamos llamar el impensado ejercicio de sentirse dentro de la vida del conocimiento, pueda ser una inspiración colectiva que luego se disemine en el resto de las prácticas políticas y sociales de la humanidad. Y digo de la humanidad porque allí se pretendió la Reforma universitaria. Y no vendría mal, y no sería desacertado, volver a pronunciar esas grandes palabras y revivir esos grandes textos. ■

(\*) Sociólogo y director de la Biblioteca Nacional.



GENTILEZA: MUSEO CASA DE LA REFORMA

# CÓRDOBA EN LAS IDEAS Y EN LOS SENTIMIENTOS

POR ARMANDO HART DÁVALOS\*

Desde hace más de medio siglo, llevo en el corazón las reformas de Córdoba como parte integral de los fundamentos de mi pensamiento político y cultural.

Las reformas universitarias, a partir de sus antecedentes en 1918 en la ciudad de Córdoba, Argentina, están insertas en la historia del movimiento de las ideas políticas y sociales del siglo XX. Aparecieron paralelamente al triunfo del leninismo en Rusia, a la Primera Guerra Mundial, que puso de manifiesto su carácter imperialista con el reparto de colonias y mercados y la radicalización que en el plano de las ideas ello significó.

Por esas circunstancias podemos afirmar que en la historia del socialismo en América Latina, las reformas de Córdoba tuvieron un punto esencial de referencia. Fue por la vía de la cultura y del pensamiento universitario como llegaron a nuestra América las ideas socialistas y fue, en la Argentina, donde primero se recibieron y multiplicaron.

## REFORMA Y TRADICIÓN ANTIIMPERIALISTA

Fue una luz que se extendió por América. En Cuba, aquella simiente encontró un terreno abonado por la tradición patriótica y antiimperialista del siglo XIX, cuya cúspide más alta está, precisamente, en José Martí. Es decir, el pensamiento de Córdoba y el socialismo fructificaron en Cuba en el siglo XX a partir de la tradición cultural decimonónica, le dimos continuidad a aquel legado cultural. He ahí una clave esencial de la revolución triunfante en 1959 y cuya significación es bien conocida.

Este significativo aniversario de aquel movimiento iniciado en Córdoba nos compromete a honrar la cultura de Martí y de José Ingenieros, y ello constituye una necesidad para forjar el ideario latinoamericano del siglo XXI. Será posible en la medida en que nos apoyemos en la tradición independentista vinculada a la lucha por la liberación social y nacional iniciada por Simón Bolívar, José de San Martín, Bernardo O'Higgins, Tiradentes y tantos más en el siglo XIX, y en la de Aníbal Ponce, José Carlos Mariátegui, José de Vasconcelos, Augusto César Sandino, Emiliano Zapata, entre otros, en el XX.

## REFORMA UNIVERSITARIA Y REVOLUCIÓN SOCIAL

Julio Antonio Mella y los revolucionarios cubanos de la década del 20, inspirados en estas ideas, se propusieron descender de la colina, en cuya cima se encuentra ubicada la Universidad de La Habana, ascender al pueblo y tomar el cielo por asalto con la revolución social.

En 1925, Mella escribió al escritor y médico argentino Araoz Alfaro lo siguiente: "Creo que la Reforma universitaria no podrá ser definitiva con este régimen social, ni que los estudiantes podrán, ellos solos, obtener todos los fines. (...) la Reforma universitaria es parte de una gran cuestión social, por esta causa, hasta que la gran cuestión social no quede completamente resuelta, no podrá haber *nueva universidad*".

Hoy, frente a la crisis de la civilización burguesa imperialista que está a nuestra vista, estamos llamados a encontrar las respuestas, y por consiguiente las acciones, que demandan los colosales desafíos que tiene ante sí la humanidad. Sólo asumiendo con rigor las ideas esenciales que integran el legado de los próceres y pensadores de nuestra América y de todo el mundo, incluida la mejor tradición popular y democrática del pueblo de Estados Unidos, podremos articular una acción política dirigida a lograr cambios en las relaciones objetivas actuales de dominación económica del capital transnacional.

Nuestro sentido homenaje a todos los que lucharon y continúan luchando desde la universidad por las radicales transformaciones que nuestros países reclaman, haciendo realidad aquel mandato martiano contenido en estas dos ideas: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas". "Ser culto es el único modo de ser libre". ■

(\*) *Abogado y educador. Ex ministro de Educación y ex ministro de Cultura de Cuba. Fragmento de un texto preparado por el autor para esta edición especial. Consulte la versión completa en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)*



Cordobazo 1969

# RESCATAR EL CONTENIDO REVOLUCIONARIO DE LA REFORMA

ENTREVISTA A LUIS BILBAO\*

## ¿Qué papel político desempeñan los universitarios en los procesos de transformación en América Latina?

Hay una contradicción muy grande en la situación del movimiento estudiantil actual en comparación con el lugar histórico que ha ocupado. Históricamente los movimientos estudiantiles han sido una vanguardia social y política de sus respectivos pueblos. Y eso es algo lógico, porque son el sector donde no solamente se resumen diferentes clases sociales, sino donde también se debería resumir todo el pensamiento y el debate ideológico, político y conceptual.

Pero en los últimos 25 años se ha verificado un cambio muy drástico de este antecedente histórico, al punto de llevar al movimiento estudiantil a una situación exactamente inversa, ya sea porque directamente no está en el escenario político, o porque cuando está lo hace desde posiciones reaccionarias.

Y esto tiene diferentes explicaciones, pero básicamente es el resultado de un retroceso en el plano de las ideas a nivel mundial en toda una etapa histórica. En el período posterior al derrumbe formal de la Unión Soviética se produjo en la intelectualidad mundial un viraje muy drástico, que constituyó un retroceso en todos los ámbitos del pensamiento. Los intelectuales y académicos han sido engranajes y vehículos para este retroceso en muchas partes del mundo y, muy particularmen-



Manifestación estudiantil 1999

te, en Argentina. Por supuesto que siempre ha habido brillantes excepciones, pero es importante señalar esta tendencia general.

La combinación de la crisis política que supuso la caída de la Unión Soviética con el viraje brutal de los intelectuales tomó como una tenaza a los movimientos estudiantiles, confundiéndolos y paralizándolos al mismo tiempo. Estamos todavía viviendo los efectos de esa rémora histórica y hasta el momento en ninguna parte del mundo los movimientos estudiantiles pudieron recuperar el lugar que tuvieron en el pasado.

Es difícil apreciar en el conjunto de América Latina una posibilidad cierta de que el movimiento estudiantil recupere ese papel histórico, con excepción, aunque con dudas, de Argentina. Este país está en condiciones de dar ese salto y recuperar aquel hilo histórico, porque tiene como acervo el mayor desarrollo intelectual y político de América Latina en los comienzos del siglo XX. Esto no se manifiesta actualmente en los movimientos estudiantiles del país, sin embargo está. Es una poderosa corriente subterránea que pugna por expresarse por los medios más diversos. Y nosotros no podemos dejar de trabajar para recuperar esa fuerza.

## El debate sobre la noción de autonomía universitaria está muy entroncado en la tradición reformista, y actualmente está revisándose en muchos países latinoamericanos. ¿Qué opinión le merece esa noción y ese debate?

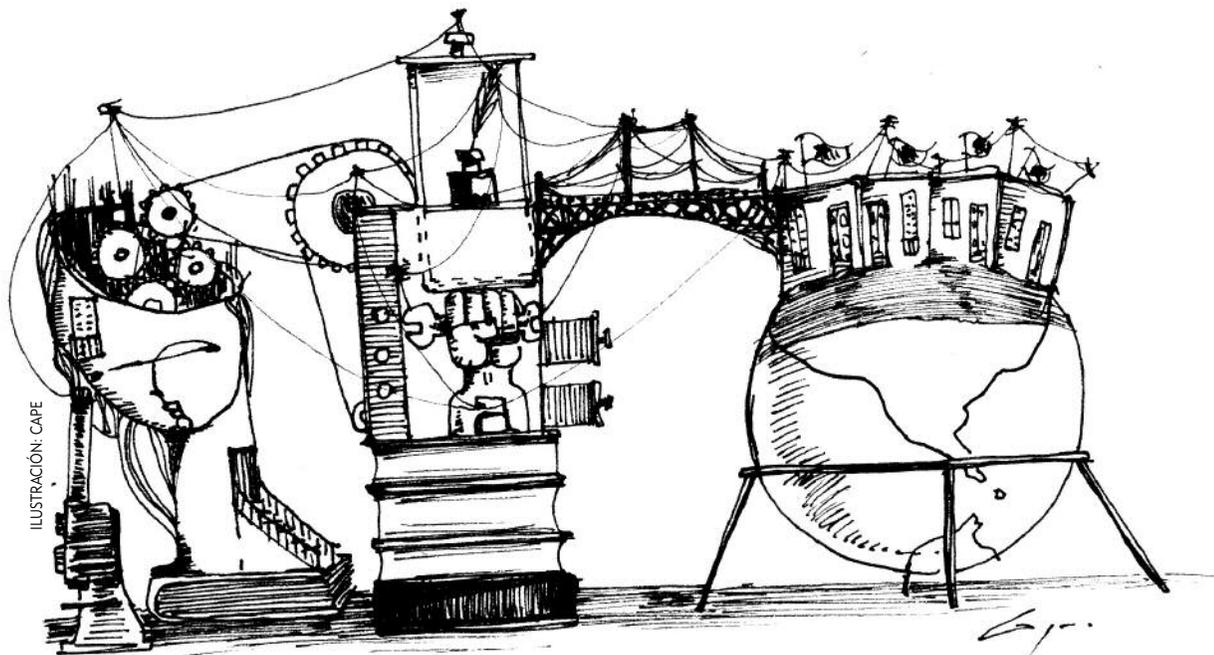
Como cualquier otro concepto, el de autonomía universitaria no puede ser ahistórico. Nosotros tenemos, podemos y debemos reivindicar el concepto de autonomía reivindicado por el movimiento reformista en el primer cuarto del siglo XX en Argentina, a partir de donde se expandió a todo el mundo.

Sin embargo, tenemos que comprender cuánto ha cambiado el mundo desde entonces hasta ahora. Así, hay que comprender que la autonomía debe ser reivindicada con la relatividad que presupone el hecho de que en un momento de grave, profunda y extensa crisis estructural del capitalismo, como la que domina hoy el panorama internacional, con la proliferación de guerras y la amenaza de hambrunas más masivas todavía de las que se sufren en la actualidad, el movimiento estudiantil, no puede pretender ser una isla.

De allí que la autonomía es inseparable del compromiso, y éste es inseparable de un proyecto de país. Se puede ser autónomo respecto de tal o cual gobierno, o respecto de tal o cual poder, pero no se puede ser autónomo de un proyecto de país. Y ese proyecto naturalmente no tendría ninguna justificación histórica si no defendiera los intereses de las mayorías, de los trabajadores urbanos y rurales, las juventudes, los marginalizados, el conjunto del pueblo explotado y oprimido. ■

(\*) *Escritor y periodista. Director de la revista América XXI.*

# PARA QUE EL CONOCIMIENTO VUELVA



## TRANSFORMACIÓN UNIVERSITARIA: UN DEBATE URGENTE

POR JUAN CARLOS TEDESCO\*

La necesidad de una profunda transformación en la universidad y en la enseñanza superior en su conjunto es un reclamo cada vez más intenso y general. La urgencia de este debate se ubica en el marco del consenso general que existe acerca de la centralidad que adquiere el conocimiento en las estrategias de desarrollo social. Pero el optimismo inicial con el cual se analizaron las consecuencias sociales del nuevo papel del conocimiento ha desaparecido. Las tendencias al aumento de la desigualdad y de la exclusión social indican que una sociedad y una economía basadas en el uso intensivo de conocimientos pueden ser mucho más inequitativas que una sociedad y una economía basadas en el uso de otros factores. El papel de las universidades, en tanto instituciones responsa-

bles de producir y de distribuir conocimientos, debe ser analizado en el marco de estas transformaciones globales.

En este sentido, la agenda de discusión sobre el papel de las universidades puede ser organizada en dos grandes categorías. La primera de ellas se refiere a los problemas relativos al acceso al conocimiento y la segunda a las relaciones entre universidad, Estado y sociedad.

### ACCESO AL CONOCIMIENTO

El debate actual sobre el acceso al conocimiento debería tomar en cuenta, al menos, tres factores. En primer lugar, asumir que será necesario educarse a lo largo de toda la vida. El acceso al conocimiento no se reduce, por lo tanto, a los mecanismos de pasaje de la secundaria a la superior, sino que será preciso garantizar la reconversión profesional continua. En este sentido, deberíamos discutir la validez temporal de los diplomas universitarios.

En segundo lugar, la democratización del acceso a los niveles más complejos del conocimiento no puede quedar confinada, como ahora, al acceso a la universidad. La democratización del acceso al conocimiento implica diseñar instrumentos que materialicen la obligación por parte de los universitarios, de

contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación básica general.

En tercer lugar, el acceso al conocimiento supone encarar los desafíos que plantean las nuevas tecnologías de la información. En poco tiempo más, las nuevas tecnologías permitirán poner a los mejores especialistas de cada disciplina en contacto directo con todos los estudiantes, independientemente del lugar físico donde cada uno se encuentre o de la universidad a la cual pertenezca. Pero además de este cambio tecnológico, la velocidad en el ritmo de producción de conocimientos y de informaciones modifica el sentido de la formación inicial de los profesionales. El estudiante debe ser cada vez más responsable de su propio aprendizaje y, para ello, deberá dominar las operaciones cognitivas fundamentales asociadas a cada dominio del saber y desarrollar las actitudes básicas asociadas al aprendizaje permanente: curiosidad, interés, espíritu crítico, creatividad, etcétera. Este enfoque implica cambios importantes en la estructura de los diseños curriculares e, incluso, en las escalas de prestigio con las cuales operan nuestras instituciones educativas. Será necesario, en el futuro, otorgar incentivos más importantes para que los mejores docentes se dediquen a

La producción de conocimientos socialmente relevantes es una de las funciones más importantes de la universidad pública. Para los reformistas del '18 la universidad no podía pensarse aislada de los procesos políticos, económicos y sociales en los que se hallaba inserta.

En la actualidad, tanto el modo en que los saberes producidos en la universidad son apropiados por la sociedad que la financia, como las estrategias de articulación entre las necesidades de desarrollo nacional y la formación científica y tecnológica, son debates urgentes y necesarios dentro y fuera de las universidades públicas.

los primeros años de estudio, donde tienen lugar los aprendizajes básicos fundamentales.

### UNIVERSIDAD, ESTADO Y SOCIEDAD

Con respecto al vínculo entre universidad y sociedad, es preciso analizar dos fenómenos distintos: la relación con el Estado y la relación con el sector productivo. Históricamente, la universidad argentina y latinoamericana en general, estuvo caracterizada por un fuerte grado de conflicto o de separación con ambas instancias de la sociedad. La relación con el Estado está expresada a través de la tradición de autonomía, cuya conquista marcó el origen del movimiento estudiantil organizado. La autonomía fue, desde este punto de vista, una consigna destinada a garantizar la libertad académica, la creatividad y la independencia frente al autoritarismo político. Pero la autonomía fue concomitante con un proceso de aislamiento con respecto al sector productivo. Las razones de esta desvinculación han sido señaladas reiteradamente y, en última instancia, tienen que ver con el estilo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones.

Este aislamiento, sin embargo, no significa que la universidad haya estado desvinculada

de la sociedad. Sus vínculos más fuertes se establecieron a través de su papel en la movilidad social y en la promoción de pensamiento crítico y de creación cultural. Pero el escenario en el cual tuvo lugar la definición de estas modalidades de articulación entre universidad y sociedad ha cambiado profundamente, lo cual obliga a re-pensar el concepto de autonomía y las formas a través de las cuales la universidad se articula con la política, con la economía y con la cultura.

Dicho en pocas palabras, la demanda de autonomía ya no está vinculada, como en el pasado, a la lucha contra el control ideológico de las universidades, sino a la tensión entre la lógica de los intereses generales y la lógica de los intereses particulares en la producción y distribución de conocimientos. En esta tensión, el Estado aparece como la instancia principal, sino la única, desde la cual es posible introducir aspectos tales como la inversión en proyectos de largo plazo, la formación de recursos humanos en función de estrategias de desarrollo y la toma de decisiones a través de procesos de concertación social.

Por último, la discusión sobre el vínculo entre universidad y sociedad debe incluir el papel que ella juega en la promoción del pensamiento crítico. Vivimos un período en el cual la desaparición de las utopías ha provocado la sacralización de la urgencia. En este contexto, una de las responsabilidades de la universidad consiste en responder a la demanda de sentido que la sociedad contemporánea está requiriendo. Obviamente, la respuesta a esta demanda no puede ser satisfecha desde los enfoques tradicionales, de corte fundamentalista o mesiánico. Pero tampoco puede ser satisfecha desde los enfoques a-sociales que dejan en la lógica del mercado la solución de todos los problemas de la sociedad.

El debate sobre la transformación de la universidad es, en consecuencia, no sólo necesario sino urgente. Un debate amplio, con reglas de participación claras y con el compromiso de todos los actores de escuchar y no sólo de expresarse, sería una demostración de que el diálogo democrático es una fórmula más apropiada para resolver los problemas que la pugna salvaje del fundamentalismo, sea de mercado o de cualquier otro signo. ■

(\*) *Ministro de Educación de la Nación.*

## UNA DEUDA DE HONOR REFORMISTA

POR ABRAHAM LEONARDO GAK\*

Cuando los jóvenes de Córdoba lanzaron su Manifiesto Liminar, salieron a combatir la educación escolástica, la mediocridad y la estrechez intelectual que impedía a la universidad ser protagonista de su época. Su mirada visionaria iba más allá. En realidad lo que querían era que la universidad formara parte de un movimiento social que colocara al pueblo como protagonista de un proceso de cambio basado sobre la justicia y la democracia. Como dijo Deodoro Roca: "Reforma universitaria es lo mismo que reforma social".

Tan es así que el Manifiesto fue leído en América Latina como un llamado a una profunda reforma social. Esa influencia se mantuvo durante estas décadas que nos separan del '18 y aún hoy se manifiesta en nuestra defensa de la educación pública, del cogobierno en la universidad, en la presencia de las cátedras paralelas y, sobre todo, en el compromiso con la sociedad.

### SIGLO XXI: NUEVOS ESCENARIOS Y ACTORES

En esta primera década, el panorama local y latinoamericano presenta, por un lado, situaciones inéditas y altamente preocupantes; por otro, nuevos actores con voluntad de protagonizar cambios sustantivos para sus sociedades. La desocupación, marginación y exclusión social de amplios sectores de la población siguen mostrando índices muy superiores a los de comienzos de siglo, inclusive a los del período de la crisis mundial del '29. América Latina no sólo ha tenido décadas perdidas sino décadas de retroceso.

La concentración del poder económico y financiero de las corporaciones transnacionales, la conformación de poderosos bloques entre las naciones desarrolladas, junto con el progreso científico, la globalización de la economía y el formidable desarrollo de las comunicaciones y la tecnología originan una brecha entre los países de nuestra región y los países centrales muy difícil de salvar. Muchas decisiones se someten a los requerimientos de los grandes centros de poder económico y se desarrollan políticas regresivas que se traducen en una marcada inequidad



ILUSTRACIÓN: CAPE

en la distribución del ingreso, que nos llevan a inaceptables índices de pobreza con todo lo que ello significa: mortalidad infantil, deterioro en la atención de la salud, limitaciones serias en el acceso a la educación, deserción escolar, trabajo infantil y, naturalmente, desesperanza y falta de expectativas en el proyecto de vida de grandes sectores sociales.

### EL PAPEL DE LOS REFORMISTAS HOY

Y bien, ¿cuál es el papel que debemos desempeñar los reformistas de ayer y de hoy? ¿Cuáles son los objetivos que deben concentrar nuestros esfuerzos? ¿Cuál es el mensaje que le debemos a la sociedad?

El conocimiento es la herramienta más importante que un país o una región tienen para generar crecimiento y desarrollo. Pero, ¿qué clase de conocimiento? ¿A quién debe beneficiar?

En las respuestas a estos interrogantes están las nuevas metas de los reformistas. Ya no basta la cátedra paralela, ya no basta el cogobierno, ya no basta disponer de un ámbito de libre discusión de las ideas.

Nuestra misión es trabajar para generar igualdad de oportunidades, equidad en la distribución del ingreso, desarrollo sustentable y conservación de una identidad propia, aun en un escenario de globalización, de tránsito irrestricto de capitales financieros.

Quienes trabajamos cotidianamente en educación sabemos de las dificultades que debemos enfrentar: insuficiencia de orientaciones sólidas para la generación del conocimiento, falta de recursos para hacer frente a los requerimientos de una enseñanza de calidad y de una masividad creciente, a la que se une un escepticismo en los jóvenes, consecuencia del modelo de sociedad en que vivimos.

El movimiento reformista nació como un proceso de rebeldía, transgresión y utopía. Pretendió cambiar la universidad hasta en sus cimientos y, con ella, la sociedad. Hoy enfrentamos un desafío igual o mayor al de los jóvenes del '18.

Estoy convencido de que sin rebeldía, sin transgresión y, sobre todo, sin el convencimiento de que existen otros caminos por recorrer que no pasan por la miseria y la desesperanza, poco o nada haremos.

Es hora, pues, de redactar un nuevo Manifiesto Liminar que sea el compromiso de quienes transitamos las aulas universitarias para modificar esta realidad con la que no transamos y para comenzar a hacer frente a la deuda de honor que contrajimos al abrazar la causa de la Reforma.

Ojalá podamos decir, como los jóvenes del '18: "Estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana". ■

(\*) *Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires y director del Plan Fénix. Fragmento de un texto preparado por el autor para esta edición especial. Consulte la versión completa en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)*

# LA LLAVE DEL DESARROLLO

POR CARLOS A. NOTA\*

Junio de 1918, hace exactamente 90 años, el grito de la juventud cordobesa sacudía la adormecida Universidad Nacional de Córdoba: nacía la Reforma universitaria. Sus propuestas llegarían rápidamente a las otras universidades nacionales y recorrerían Latinoamérica. Autonomía universitaria, cogobierno, docencia libre, universidad científica y no dogmática y participación de la universidad en la sociedad como extensión de la misma, fueron las principales consignas de este histórico movimiento.

Pocos años después surgiría la contrarreforma sucediéndose un ir y venir de la política universitaria argentina hasta que el golpe militar de 1930 sepultó las intenciones reformistas. Pero no para siempre. Muchos años debieron transcurrir hasta que en 1955 (sin soslayar el repudio que mereció el golpe militar antipopular), comenzaron a implementarse en las universidades argentinas algunos de los postulados reformistas. Fue en el período 1958-1966 cuando alcanzó su mayor esplendor la universidad de la Reforma. Fueron quizás los años de mayor desarrollo intelectual, científico, cultural y democrático de las altas casas nacionales de estudio. Otro golpe militar, el de 1966, con la "Noche de los Bastones Largos" como paradigma de barbarie, agregó otra herida a la educación argentina. La universidad pública agonizante llegó a 1976 para padecer otro trágico retroceso, la regresión en su expresión más oscura.

En 1984 renacería la esperanza con la reinstauración de las instituciones democráticas, pero los avatares políticos y económicos no permitieron el despegue de la maltratada universidad argentina. La política neoliberal encontró en nuestro país el mejor modelo experimental y las propuestas del FMI y el Banco Mundial, siguiendo el Consenso de Washington, se aplicaron en todas sus dimensiones. Las carreras universitarias se centraron en lo rentable; aquellos aprendizajes con aplicación práctica inmediata encontraron recompensa económica por parte de la empresa privada;



COLLAGE: ARIEL ORAZZI

las humanidades y las ciencias teóricas agonizaron asfixiadas por las leyes del mercado.

## CRECIMIENTO E INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Hoy nadie pone en duda la importancia del conocimiento en el crecimiento. Tampoco la necesidad de generar conocimiento a través de la investigación científica y tecnológica. Lo contrario implica recorrer el camino del analfabetismo científico, la dependencia, la pobreza y todas las miserias que brinda la ignorancia.

En nuestro país se desprecia la investigación científico-tecnológica por la falsa creencia de que su contribución al crecimiento es poco relevante en comparación con los resultados que brinda la inversión de capital. El producto ha crecido en los últimos decenios en los países occidentales y desarrollados a una tasa media del 3,2%; de ella, sólo el 1,1% se ha atribuido al crecimiento cuantitativo de los factores de producción (capital, trabajo y tierra), mientras que el importante 2,1% restante se debe a las mejoras en la educación y en el saber humano.

La inversión en educación superior en Argentina es alrededor del 0,65% del PBI; Brasil, México y Paraguay llegan al 0,90%, Finlandia y

Canadá al 2%, EEUU el 2,7% (sumando la inversión estatal y privada), con el agravante de que nuestros PBI son magros comparados con los de los países desarrollados, lo que ensancha y profundiza la brecha científica y técnica.

Sería ingenuo plantear para nuestro país la necesidad de un desarrollo científico en todas las áreas del conocimiento, hoy imposible e innecesario. Más realista e imprescindible es definir núcleos críticos que debemos desarrollar y que hoy están abandonados. Ejemplo de ello es la actividad científica y tecnológica agropecuaria del país que llevan a cabo el INTA, facultades de agronomía de universidades nacionales y el CONICET: el gasto anual en investigaciones agropecuarias de estas instituciones ronda el 0,5% del PBI de productos de origen agropecuario, porcentaje totalmente exiguo, incluso comparado con los países en vías de desarrollo.

## RECUPERAR LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Otra de las grandes banderas de la Reforma fue la extensión universitaria, sepultada por los avatares de nuestra historia. La nación está conmovida en estos días por un serio enfrentamiento entre el gobierno y los sectores agropecuarios. La sociedad observa atónita el

desarrollo de los acontecimientos. Su información es a través de los medios de comunicación, en general parcial y tendenciosa.

La explotación minera en el país está generando graves consecuencias en el medio ambiente de las regiones involucradas; sus habitantes ven comprometida su salud y reclaman apoyo; el país mira silencioso. La producción energética compromete el presente y preocupa seriamente el futuro; no se avizoran proyectos que ofrezcan fuentes de energía alternativa; los agrocombustibles alimentarán autos en países desarrollados a costa del hambre de muchos millones de seres humanos. El tren de alta velocidad, un proyecto faraónico alejado de las auténticas necesidades del transporte argentino, puede transformarse en triste realidad en un futuro próximo. La enunciación sería extensa.

Es necesario que las universidades estatales integren grupos de trabajo multidisciplinares para que se expidan institucionalmente, no a través de individualidades, sobre estos problemas, aportando opiniones y proyectos, instruyendo a la sociedad y orientando a los funcionarios de turno para que sus políticas tengan un sustento más racional. De este modo, lograríamos la recuperación de la extensión universitaria para las funciones que debiera ejercer en el seno de la sociedad. El Plan Fénix, una estrategia económica para el crecimiento con equidad, surgido a partir de una convocatoria de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, demuestra que acciones de este tipo son posibles.

A partir de una educación superior científica, democrática y pluralista, vinculada estrechamente con la sociedad, podemos tener esperanzas en el aporte de la universidad al crecimiento y desarrollo nacional. Es responsabilidad del Estado garantizar por todos los medios la expansión y desarrollo adecuado de la universidad pública acorde a los requerimientos del mundo actual. De este modo, la universidad, el Estado y la sociedad podrán participar y apoyar un programa de desarrollo científico tecnológico como condición necesaria para lograr un país independiente, justo y democrático. ■

(\*) Médico y ex secretario académico de la Universidad Nacional de Córdoba. Fragmento de un texto preparado por el autor para esta edición especial. Consulte la versión completa en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)



*A 90 años de la Reforma  
Universitaria  
reafirmamos el compromiso de  
avanzar en la consolidación  
de una sociedad más justa, más  
democrática y  
más digna para todos los habitantes  
del país*

Universidad Nacional de Luján

"Un proyecto innovador comprometido con el desarrollo regional"

[www.unlu.edu.ar](http://www.unlu.edu.ar)

## 90° Aniversario de la Reforma Universitaria

"Estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana"

(Manifiesto de la Reforma de 1918)

[www.unr.edu.ar](http://www.unr.edu.ar)



UNR

Universidad Nacional de Rosario

en el 40° aniversario  
de su creación

# ENFRENTAR LOS GRANDES DEBATES NACIONALES

ENTREVISTA A ENRIQUE MARTÍNEZ\*

## ¿Cómo pensar el vínculo entre universidad y proyecto de país?

Los tiempos han cambiado categóricamente, de manera casi irreversible, alejando a los profesionales de banda estrecha de especialización de las necesidades comunitarias. Se necesita cada vez más personal con formación amplia, interdisciplinaria, que entienda que más allá de la mirada del mercado la sociedad tiende a organizarse alrededor de la resolución de problemas tan básicos como la energía, el medioambiente, los alimentos, el transporte o la seguridad colectiva. Por lo tanto, un especialista del conocimiento pierde utilidad y es reemplazado por responsables que vienen de una vertiente política que normalmente no domina la metodología científica y no domina ningún conocimiento detallado, con lo cual se pierde calidad en la resolución de los problemas. A las universidades les falta en el ámbito institucional un debate acerca de los vínculos que se generan al interior de la sociedad. Una universidad profesionalista es una universidad que no discute por qué razón tenemos una distribución de ingresos injusta o por qué el problema de la energía no es asumido colectivamente. Es decir, la universidad cuando discute estos temas reduce el mundo entre buenos y malos, y reduce las cuestiones a un problema ético, cuando en rigor hay cuestiones estructurales. No son las personas, sino la estructura la que hay que reformular.

## Se trata de poder plantear una discusión en términos políticos antes que morales...

Si la política no ingresa a la universidad de una manera sana, ingresa de una manera enferma. Y, en definitiva, quienes hoy hablan de política en la universidad hablan, por lo que he podido percibir, de un modo un tan-

to alienado, ya sea por izquierda o por derecha, no logran conocer la realidad a la cual describen y por lo tanto inventan su propia realidad. Eso es consecuencia de que la política fue considerada un mal para la sociedad, se intentó dejarla afuera de la universidad, asociando la excelencia sólo al profesionalismo y no al verdadero liderazgo comunitario. Y lo que hay que hacer es volver a meter la política en la universidad, con todas las discusiones ideológicas que correspondan, pero mirando como factor de medida del éxito la capacidad de describir la realidad y transformarla en beneficio de las mayorías.

## ¿Cuáles son las áreas en que la universidad tiene un fuerte papel a la hora de aportar al desarrollo nacional?

Está muy desplazado el centro de gravedad. Las universidades han sido estimuladas a lo que, a mi juicio, es el peor aporte: generar recursos de consultoría profesional reemplazando los profesionales que forma. Hay que desplazar con fuerza ese centro de gravedad a una discusión como la que se intentó dar con el Plan Fénix, que lamentablemente queda arrinconado en lo académico cuando podría pasar a ser el responsable de llevar adelante las soluciones del hoy y del ahora.

La universidad debería plantearse la necesidad de tener respuestas operativas sobre las grandes cuestiones sociales, que involucran multitud de participaciones profesionales: los alimentos, el medio ambiente, la pobreza. Si la universidad trabaja en esa dirección deja de tener como eje la prestación de servicios alrededor de la ley de innovación tecnológica de la década pasada, que le ha hecho mucho mal a la, porque es una ley enferma, tributaria del peor de los capitalismo. Hay que salir de esa ley por arriba, discutiendo los grandes temas nacionales. ■

(\*) Ingeniero y presidente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI).

# AGENDA DE ACTIVIDADES

## MARTES 17

**18 hs:** Presentación de los dos primeros tomos de "Obra reunida", de **Deodoro Roca**. Salón de Grados de la UNC. Presentadores: **Lic María Cristina Mata, Lic. Gustavo Sorá y Lic. Guillermo Vázquez**.

**19 hs:** Inauguración de la exposición de objetos personales de Deodoro Roca, pinturas y documentos originales. Hasta el 17 de julio. Sala del Museo Histórico (Obispo Trejo 242).

## MIÉRCOLES 18

**15 hs:** Encuentro-taller estudiantil latinoamericano. **La mirada estudiantil a 90 años de la Reforma**. Facultad de Filosofía y Humanidades.

**18 hs:** Encuentro con dirigentes estudiantiles argentinos de las décadas del 50 y 60, impulsores de la Reforma del '18. Organiza Escuela de Historia (FFyH). Pabellón España.

## JUEVES 19

**Sala del Consejo Superior – Baterías D – Ciudad Universitaria**

**10,30 a 11,30 hs:** Encuentro de rectores de las universidades que integran el **Consejo Interuniversitario Nacional (CIN)**: Evaluación de la Conferencia Regional de Educación Superior Cartagena 2008.

**11,45 hs:** Entrega de documentos y objetos relacionados con la Reforma de Córdoba, incluyendo la llave de la Casa de Trejo por parte del rector de la Universidad Nacional de Rosario, **Dr. Darío Maiorana**, a la rectora de la UNC.

**12,15 hs:** Descubrimiento placa alegórica 90 Años de la Reforma de Córdoba por parte del CIN. Palabras presidente del CIN: **Lic. Horacio Alberto Gegunde** (rector Universidad Nacional de Lomas de Zamora).

**Salón de Actos - Pabellón Argentina - Ciudad Universitaria**

**15 hs:** Encuentro "Visión de la Universidad Latinoamericana a 90 años de la Reforma universitaria de Córdoba". Apertura a cargo del **Dr. Alberto Dibbern**, secretario de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Palabras de Bienvenida a cargo de la rectora de la UNC, **Dra. Carolina Scotto**.

**15 hs:** Descubrimiento de placa alegórica del Partido Aprista de Perú. Palabras a cargo de autoridades del APRA.

**16,10 hs:** Conferencia del **Dr. Marco Antonio Dias** (Consultor internacional en Educación Superior y representante de la Universidad de las Naciones Unidas ante la UNESCO): "Desafíos de la educación superior a la luz de la Reforma de Córdoba".

**17,30 hs:** Conferencia a cargo del **Dr. Rafael Cordera Campos** (Secretario General de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe

- UDUAL): "La autonomía universitaria en la sociedad del conocimiento".

## VIERNES 20

**10 a 13 hs:** Visita de Invitados y Rectores a la Sala del Museo Histórico en el Rectorado Viejo (Obispo Trejo 242). Presentación de objetos personales, pinturas y documentos originales de **Deodoro Roca**.

**Salón de Actos - Pabellón Argentina - Ciudad Universitaria**

**17.20 hs:** Conferencia a cargo del **Dr. Helgio Trindade** (Presidente de la Comisión de, Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA) - Brasil: "A Reforma de Córdoba e a reinvencao da universidade para o sec XXI".

**18.10 hs:** Cierre a cargo del vicerrector de la UNC, **Dr. Gerardo Fidelio**.

**19.30 hs:** Presentación de la edición de **La Gaceta Universitaria de 1918**. Convocan las universidades que participaron de la edición con la presencia de los rectores de Córdoba, Buenos Aires, La Plata, Tucumán y El Litoral.

## SÁBADO 21

**13 hs:** Estudiantina "Locro y Recital Popular". Comedor de la Ciudad Universitaria.

## MIÉRCOLES 25

**17 hs:** Conferencia a cargo del **Dr. Horacio Crespo**: "Contribuciones de la universidad al sistema democrático. Experiencias en México y Argentina". Escuela de Graduados de Medicina (Av. Enrique Barros esquina Enfermera Gordillo).

## DEL 24 DE JUNIO AL 6 DE JULIO

**Homenaje:** Designación de complejos de aulas y lugares especiales con los nombres de personajes ilustres de la Reforma. Ad Referéndum del Honorable Consejo Superior:

Complejo Baterías A: **Ceferino Garzón Maceda**

Complejo Baterías B: **Ismael Bordabehere**

Complejo Baterías C: **Julio H. Brandán**

Complejo Baterías D: **Saúl Taborda**

Salón de Actos del P. Argentina: **Gregorio Bermann**

Comedor de C. Universitaria: **Gumersindo Sayago**

Subsuelo Cultural Pabellón Argentina: **Juan Filloy**

Comedor Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano: **Horacio Miravet**

Inst. Hematología y Hemoterapia: **Tomas Bordones**

Sala Principal del Museo de la Casa de la Reforma:

**Luis Marcó del Pont**

Pabellón Francia Anexo: **Miguel Contreras**

Para conocer las actividades conmemorativas del 90° de la Reforma que se realizarán hasta fin de año puede consultarse el cronograma en [www.unc.edu.ar](http://www.unc.edu.ar)

**UADER**   
Universidad Autónoma de Entre Ríos

"Compromiso con la educación en el territorio entrerriano"

**A 90 AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA**

TODA LA INFORMACIÓN UNIVERSITARIA,  
ENCONTRALA EN:  
**www.unc.edu.ar**



# AUTONOMÍA: EL PODER QUE NOS OBLIGA

POR CAROLINA SCOTTO\*

El legado de la Reforma para la historia de las universidades públicas latinoamericanas y para nuestros países, es rico y complejo. Más que una dogmática o que un conjunto de prescripciones con valor intemporal, los efectos de aquel proceso de transformaciones en las ideas y en las realidades debe medirse por su capacidad para continuar estimulando una visión crítica sobre nuestro papel como instituciones públicas y sobre nuestra responsabilidad como ciudadanos en la proyección y el desarrollo de nuestros pueblos.

Entre esos efectos perdurables se cuenta, justamente, la revitalización de una visión latinoamericana de nuestros valores culturales, de nuestras prioridades y de la necesidad de nuestra integración; la defensa de una actitud desprejuiciada en favor de la libertad de pensamiento, del valor de la formación y la producción científica y de la necesidad de la democratización del conocimiento; la conciencia de un claro compromiso de los universitarios con los problemas de la comunidad a la que pertenecen. Estas y otras banderas, que tuvieron entonces su justificación histórico-contextual particular y sus especiales maneras de formularse, se expresan todas como modalidades de un valor más amplio y perdurable que las abarca: la autonomía, entendida como la capacidad para determinar nuestro destino como pueblos, para elegir libremente y revisar críticamente nuestras ideas, para aportar a la construcción de un orden social más justo. En la búsqueda de esas grandes metas, los universitarios tenemos mejores herramientas y por lo tanto mayores responsabilidades.

En estas últimas décadas, sin embargo, los universitarios nos hemos acostumbrado a una idea más estrecha y distorsionada de la autonomía universitaria. Las causas pueden reconstruirse, a grandes trazos, a través de los constantes conflictos en torno a las políticas educativas o científico-técnicas, los crónicos e insatisfechos reclamos de atención presupuestaria, los debates públicos cargados de dogmas e incomprensión recíproca, que en forma regular nos enfrenta-



ILUSTRACIÓN: AGUSTÍN MASSANET

ron con casi todos los poderes políticos al frente de los organismos del Estado y también con otros sectores sociales que se aliaron prejuiciosa o interesadamente con aquellos. Ni unos ni otros fuimos capaces de remover obstáculos para integrar esfuerzos, y con el tiempo los universitarios más celosos de la significación estratégica de nuestro trabajo terminamos construyendo un estilo institucional predominantemente reactivo, una actitud recelosa o auto-justificatoria ante las críticas o ante las demandas, es decir, un sentido más bien defensivo de la autonomía. El resultado de este proceso es que no nos hemos fortalecido, más bien al contrario, hemos reducido nuestro papel y nuestras expectativas. Si bien se trataba muchas veces de peligros de gobiernos reales, tantos que en algún

momento amenazaron la razón de ser de nuestras metas básicas e incluso nuestra supervivencia como instituciones educativas públicas, las lecciones ya aprendidas y los desafíos actuales estimulan de nuestra parte una lúcida revisión de estas actitudes porque empobrecen nuestra visión de la autonomía y nos debilitan.

En este contexto es especialmente oportuno recuperar el sentido que los reformistas supieron darle a la autonomía, poniéndolo a tono con las condiciones actuales en las que se desarrolla la actividad universitaria, la docencia y la investigación, el desarrollo tecnológico, la innovación y la extensión social y cultural, menos como la capacidad para reclamar atención y soluciones a nuestros problemas, y más como la conciencia de nuestro poder para proponer esas soluciones

y participar de las decisiones que nos atañen y que atañen a la sociedad. Ese sentido reformista y vigoroso de la autonomía nos devolverá una más plena conciencia de nuestras capacidades pero sobre todo permitirá revitalizar el sentido plenamente social de la inversión en la educación superior universitaria que nos justifica.

La autonomía no debe verse entonces como una muralla que nos protege sino como un poder que nos obliga, dentro del ámbito de incumbencia que nos es propio, a cooperar en el esclarecimiento y la solución de los problemas de la comunidad. Debatir, analizar, asesorar, intervenir, cooperar, son todas actividades que hay que ver esencialmente ligadas a la enseñanza y la investigación. Lo que enseñamos y lo que investigamos, directa o indirectamente, son parte esencial del capital con el que podremos construir y fortalecer nuestra independencia, que es precondition del desarrollo integral, tanto de las universidades como de las sociedades que las sostienen.

Es paradójico que se haya creído que mayor era nuestra autonomía cuanto más lográramos mantenernos desapegados y distantes de los problemas y los debates públicos. Al contrario, si los universitarios asumimos una participación pública comprometida, mediante una intervención decidida en los temas de la agenda de todos los días así como en la definición de nuevos temas para la agenda futura, aseguramos lo que es propio y esencial de la condición universitaria: el pluralismo de opinión y el espíritu crítico.

Las universidades gozamos de un alto crédito social. Tenemos que devolver esa confianza haciendo que nuestra participación sea al mismo tiempo comprometida e independiente. Ese, creo, fue el principal mensaje que la acción de aquellos jóvenes dejaba, a principios del siglo pasado, a una sociedad enclaustrada y a una universidad ausente. Ese mensaje, a la luz de nuestra realidad, tendrá sentido todavía por mucho tiempo. ■

(\*) Rectora de la Universidad Nacional de Córdoba.



PROGRAMA DE JÓVENES PROFESIONALES.

Vos tenés los conocimientos. Nosotros,  
el desafío para que los pongas en práctica.  
¿Nos encontramos?

Cargá tu currículum. Te esperamos en [jobs.techint.com](http://jobs.techint.com)



Techint  
Ingeniería y Construcción

Tecpetrol

Tenaris

Ternium